

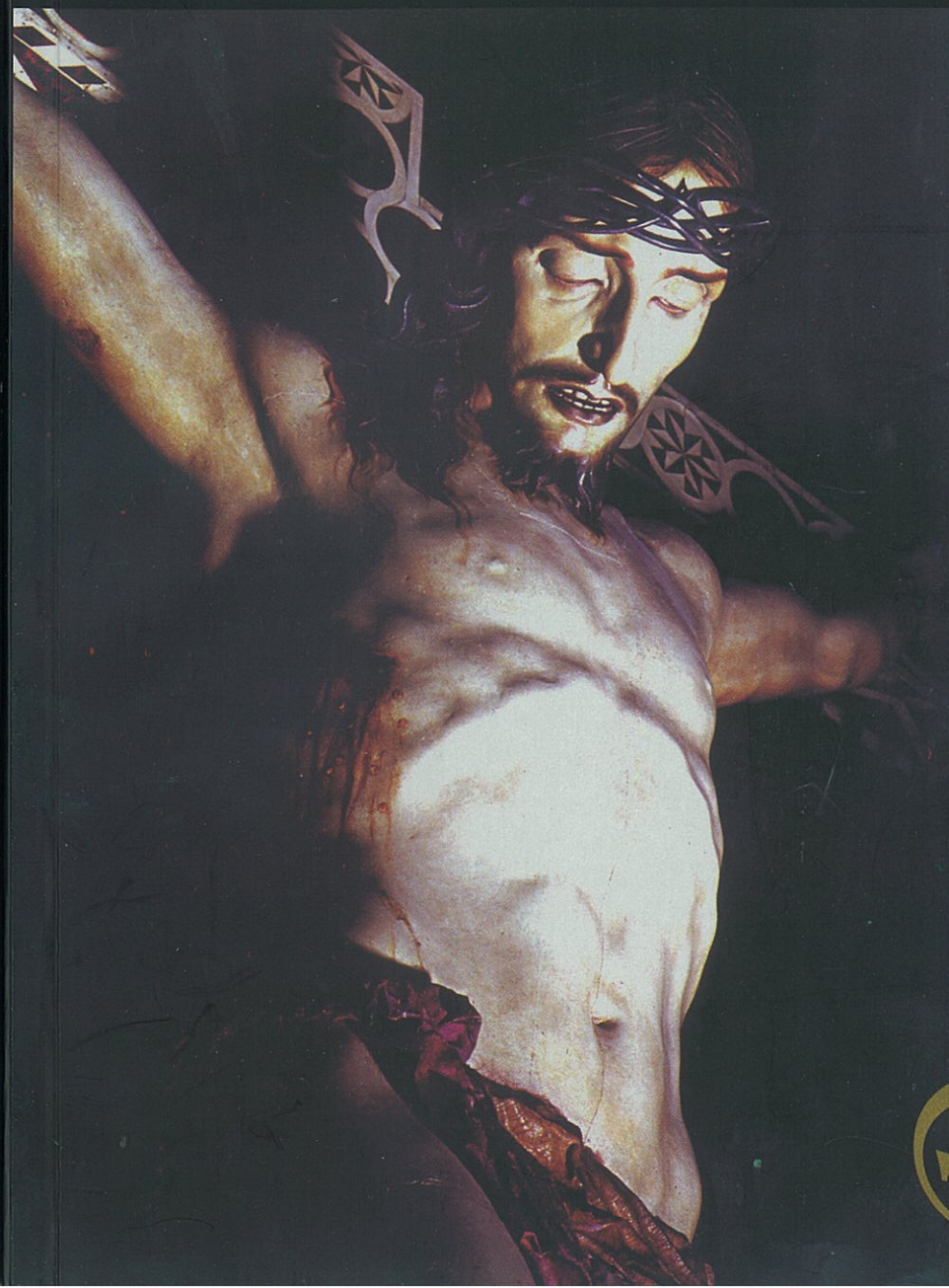


Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor
San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo
de la Misericordia
(del Silencio)

Calle San Matías Nº33, 1º Dcha. C.P. 18009 (Granada). Telf.: 958 220 191



Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor
San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo
de la Misericordia (del Silencio)



Divina Misericordia



Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor
San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de
la Misericordia



SUMARIO

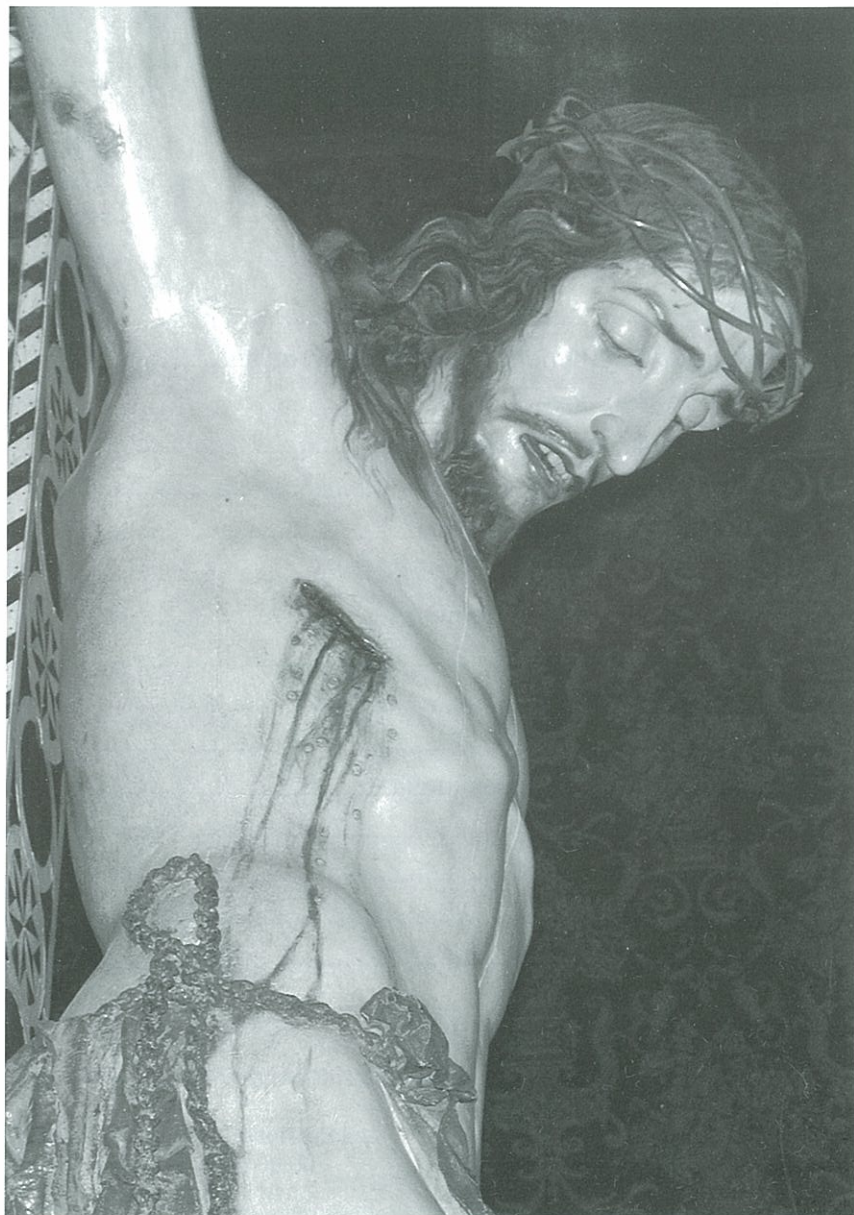
- Editorial.	5
- V Centenario de la fundación de las parroquias.	7
- La Iglesia de San José.	15
- Cano y el Cristo de la Misericordia.	18
- Visita del Sr. Alcalde de Granada.	28
- Visita a D. Antonio Barbero Gor.	31
- El taller.	33
- Entrevista a D. Francisco Romero.	35
- Secretaría.	39
- Vocalía de Cultos.	40
- Avisos.	42
- Poema al Cristo de la Misericordia.	46
- La Cruz de la Misericordia.	48
- Recuerdos.	51
- La Cuaresma.	53
- Crucigrama.	56

Edita: Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia

Imprime: Lozano Impresores S.L.L

Télf.: 958 80 05 80

Fax: 958 29 16 15



EDITORIAL

Queridos Hermanos en Cristo:

Nos encontramos ante las puertas de una nueva Semana Santa, fijaos, que os digo de una nueva, y no de otra Semana Santa, lo hago para resaltar el espíritu renovado con el que debemos de encarar cada Semana Santa, como si fuera la primera, con toda la ilusión que cada año podemos ver en los más pequeños de la Hermandad, nuestros monaguillos.

¡Ya huele a incienso! ¡Ya se empieza a quemar cera! Hace pocos días que fuimos parte importante de un gran acontecimiento para nuestra ciudad y su Semana Santa, me refiero a la presentación del Cartel Oficial de la Semana Santa del 2002. Digo parte importante, porque actuamos doblemente, de un lado la foto del cartel de este año es una imagen de nuestro titular donde, una vez más nos muestra toda su misericordia con sus brazos siempre abiertos a todos nosotros, y situado en un marco incomparable: a los pies de la Alhambra, en el Paseo de los Tristes donde sin duda nos encontramos el mayor recogimiento con nuestro titular, porque también sin duda es la zona donde la Estación de Penitencia tiene menos afluencia de espectadores. Una composición impresionante, dicha presentación se llevó a cabo de forma magistral, creedme no exagero, por uno de nuestros hermanos, Luís Fernando del Campo Ruiz de Almodovar, el autor de este cartel es don Armando López Murcia. Con este evento se dio la cuenta atrás para nuestra Semana Santa, ya se prepara la ciudad para su Semana Grande y nosotros también hemos de prepararnos para lo que disponemos de la Cuaresma, que es un tiempo especialmente relevante e importante para los cristianos, para su salvación.

También queremos desde aquí alabar el trabajo de los más pequeños



de la Cofradía y de su Taller, donde participan muchos viernes y de los que debemos aprender todos ya que día a día nos dan lecciones magistrales de cómo hemos de entender la Hermandad y de cómo hemos de vivirla, lo cual nos da una gran tranquilidad de cara al futuro, con su vinculación al día de hoy a la Hermandad estamos ganando su esfuerzo del mañana por mantenerla.

Por tanto ya sabemos que a nuestra Hermandad le espera un buen futuro, pero vivamos el presente y centrémonos un año mas en mostrar ese espíritu de silencio y recogimiento que mostramos cada año en nuestra Estación de Penitencia y volviendo un año mas a sentirnos afortunados de pasar por la Santa Iglesia Catedral con ese espíritu renovado al que antes nos referíamos y del que cada año hemos de mostrarnos titulares.

V CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LAS PARROQUIAS GRANADINAS

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JOSÉ

D. Francisco Javier Martínez Medina

El templo parroquial de San José está ubicado en una de las zonas con asentamientos de población más antigua junto a las laderas de la ciudad de Iliberris, el antiguo nombre ibero-romana de Granada. En la Granada árabe este espacio se circunscribía dentro del recinto de la Alcazaba Gidida, una ampliación de la Alcazaba Cadima (núcleo superior del Albacín) del período zirí (comienzos del siglo XI).

En el Rabad -Almurabidin o barrio de los ermitaños se encontraba la Jima Almurabidin o mezquita de los ermitaños sobre la se construyó la parroquial de san José, siguiendo la costumbre musulmana de derribar antiguos templos cristianos para construir en ellos mezquitas. Hasta nosotros ha llegado el alminar de la antigua mezquita, convertido en torre de la Iglesia situada a los pies de la misma en el lado noroeste; tardíamente se le incorporó un cuerpo de campanas. Es un ejemplar único en su genero, el más antiguo de los existentes en España anterior a la época almoravide. Seco de Lucena lo data entre el siglo VIII y el X.

Este alminar era similar al de la mezquita mayor de la ciudad, aunque algo más antiguo que este, conocido a partir de los hallazgos que dieron lugar a la fundación de la Abadía del Sacromonte como la torre Turpiana. A sus lados se abren dos arcos de herradura sin dovelas, los más antiguos en su género que quedan en Granada. Junto al alminar existe aún el aljibe árabe que corresponde al de las abluciones de la primitiva mezquita.



Poco conocemos de esta mezquita. Sabemos que al llegar los conquistadores cristianos fue una de las primeras que bendijo el Fray Hernando de Talavera, el 7 de enero de 1492. Se puso bajo la advocación de san José por la devoción que profesaba al santo Patriarca el primer Arzobispo, pero durante los primeros años no fue parroquia. La fundación de las parroquias tardaría aún nueve años en llevarse a cabo, debido a las especiales circunstancias que concurrieron en el Reino de Granada a raíz de su incorporación a la Corona de Castilla, hechos en los que el arzobispo Talavera, vinculado sin duda de forma especial a esta parroquia desde antes de su fundación, jugó un destacadísimo lugar.

Fray Hernando de Talavera y la primera organización ciudadana

Sin duda, desde los momentos previos a su conquista y durante toda la Edad Moderna, la Iglesia fue la institución que más influyó en el devenir histórico de la ciudad de Granada. Así, en plena campaña granadina y unos años antes del fin de la misma, los Reyes Católicos fueron preparando el terreno para dotar a esta Iglesia de un régimen especial que le confiriera una mayor importancia, autonomía y una dependencia mayor de la corona, entre otras cosas para utilizarla en el nuevo Reino como instrumento de asimilación de la población musulmana. A tal fin solicitaron del sucesor de San Pedro dos privilegios que raramente se concedían, los de Patronato Real y Presentación; de esta forma se aseguraba el control nacional sobre las futuras iglesias a fundar en el reino de Granada pudiendo erigir y dotar todo tipo de instituciones eclesiásticas y proponer hombres de su confianza como rectores de las mismas.

Pero de nada hubiera servido este régimen especial sin la persona que supiera aplicar debidamente las leyes, como por desgracia se demostró más tarde. En este punto de nuevo quedó patente la sagacidad política de los reyes y la importancia que en su programa de gobierno tenía la instauración pacífica de la Iglesia en Granada, al designar como primer arzobispo a Fray Hernando de Talavera, el fraile jerónimo que desde los primeros momentos del reinado fue su más íntimo consejero en todos los asuntos del gobierno e inspirador del amplio plan de reformas políticas y religiosas encaminadas a instaurar el Estado moderno con la unidad territorial.

En esta iglesia y este tiempo concurrían unas circunstancias irrepetibles para llevar a cabo lo que habían sido proyectos idealizados del santo Arzobispo: fundar desde sus cimientos una Iglesia reformada como fundamento de la sociedad civil al estilo de las antiguas comunidades cristianas, una cristianópolis donde la fe en Jesucristo fuera el motor de la convivencia pacífica y de relaciones armónicas.

El trabajo era arduo y difícil en extremo. La conquista fue precedida de un régimen de capitulaciones que en teoría respetaban la organización interna, las leyes, la religión y la cultura islámica en general. El reto ciertamente resultaba casi imposible: sobre las ardientes ascuas del último enclave musulmán en la Península y en Europa organizar una nueva ciudad castellano-cristiana, que en principio era radicalmente diferente a las demás del los Reinos hispano.

En nuestra mentalidad y cultura actual resulta difícil casi imposible comprender lo que significó la ciudad de Granada a finales del siglo XV, aunque sólo fuera en un corta espacio de tiempo, casi ocho años. Ninguna otra ciudad cristiana europea, ni por supuesto ninguna ciudad musulmana oriental o norteafricana experimento en aquel tiempo el régimen especial de convivencia

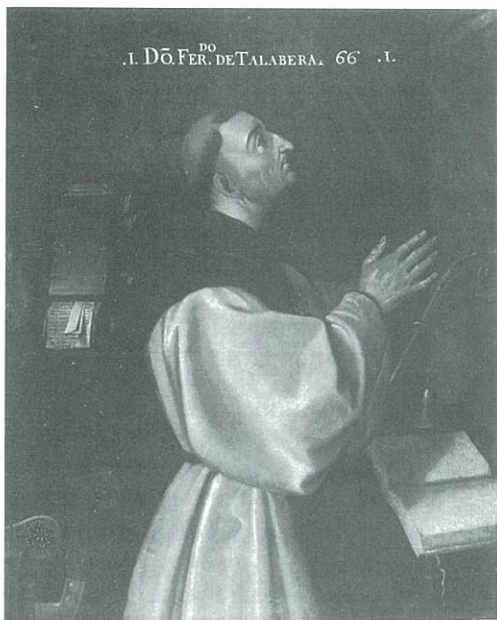
que se dio en Granada. Contamos con un documento excepcional, la descripción de Jerónimo Münzer tras su viaje a la Ciudad en 1494. Nos narra como pudo visitar la mezquita mayor, repleta de gente, y como él y sus acompañantes pudieron contemplar las ceremonias desde la puerta; y esto en convivencia pacífica con el culto y los templos cristianos. En ninguna ciudad ni musulmana ni cristiana de aquel tiempo podía contemplarse una escena parecida.

Frente a las fases tópicas, inexactas y faltas del más mínimo rigor histórico que oímos con frecuencia al hablar de la Granada islámica como lugar de encuentro entre las tres culturas, hay que recordar que nunca Granada fue ciudad de convivencia y respeto entre culturas como en aquel momento, ni antes ni después. El después de todos es conocido: el bautismo forzado de los musulmanes y la problemática que este acontecimiento generó. Pero el antes se silencia o se desconoce: la masacre y exterminio total de los cristianos mozárabes granadinos en 1162 por los musulmanes al mando de 'Abd al-Mu'min.

Con toda certeza histórica podemos afirmar que el valedor y artíf-



fice de la correcta y pacífica convivencia, y de la organización de la Ciudad fue el Arzobispo, lo que no excluye que también hubiera sus excepciones y dificultades. Y no sin poco esfuerzo se consiguió durante los primeros años un orden desde el respeto a lo legislado que propició la armónica convivencia con las consiguientes limitaciones, gracias a la gestión de los responsables designados por la corona.



El primer Arzobispo, después de 236 años que los Moros poseyeron esta Ciudad, fue el de la Orden de S.^{to} Jerónimo, Obispo de Avila Confesor de los Reyes Católicos, quien en su tiempo se le entregó esta Ciudad. Pese a el Sagrado Concilio de la Cruz en Roma, salen desterrados los Judíos de España, murió el año de 1502.

Fray Hernando de Talavera, primer Arzobispo de Granada.

objetivos a erradicar durante los ocho siglos de guerras de reconquista por las católicas pueblos hispanos.

Nadie mejor que este fraile jerónimo para evangelizar pacíficamente a los habitantes musulmanes de la Ciudad y el Reino, a la vez que para transmitir a través del mensaje y la doctrina cristiana las pautas

Este protagonismo del Arzobispo en la organización de la ciudad esta plenamente justificado en aquel contexto histórico espacio temporal. La organización y el gobierno de la Ciudad eran sin duda uno de los retos más difíciles para los monarcas. Organizar una nueva ciudad castellana cristiana sobre las ascuas aún humeantes del último enclave del Islam en el territorio peninsular, dificultad aún más compleja si tenemos en cuenta que la población en su inmensa mayoría era aún musulmana y según lo pactado había que respetarles su religión, su cultura y hasta los más mínimos detalles de sus hábitos y costumbres, idiosincrasia que había sido uno de los principales ob-

sociales y culturales de los conquistadores castellanos; de esta forma, el Arzobispo ejercía además las principales funciones del regidor de la Ciudad o Alcalde. Si en aquel tiempo y lugar evangelizar era sinónimo de castellanizar no paralela sino connatural, Talavera fue el mejor y único responsable de esta tarea. En la mentalidad del Santo Alfaquí la república cristiana debería tener como última norma el mismo Evangelio.

El acierto y el éxito de Talavera hay que buscarlo fundamentalmente en su radical coherencia, poco habitual antes y ahora, coherencia entre lo que pensaba, sentía y hacía, unida a su exquisita humanidad y respeto hacia los demás no exento lógicamente de exigencia y severidad, pero comprensible por ser él el primero en cumplir lo que pedía. Hombre de profundas convicciones cristianas que le llevaban a practicar la caridad pero lógicamente desde los paradigmas religiosos de su tiempo, tolerante con las personas pero no con las ideas. El siempre estuvo convencido de la preeminencia del credo cristiano pero por ser auténtica y sincera su fe nunca pretendió imponerla por la fuerza. Ciertamente entre sus objetivos prioritarios como Arzobispo de Granada figuraba el bautismo de los moriscos pero -y aquí radicaba su originalidad- desde la aceptación personal de la fe, nacida de la convicción del corazón.

Sería inexacto la idealización actual de la figura de Talavera, que viera en él un hombre tolerante con la religión y costumbres musulmanas, con el talante ecuménico o simplemente respetuoso que impera hoy, aunque no en todos los hombres. El estaba convencido de la aberración musulmana, y en su programa de gobierno era éste su único objetivo como Arzobispo de la Iglesia católica y como instrumento de la Corona, oficios y responsabilidades que en aquel tiempo y lugar se presentaban como inseparables, como una misma cosa o mejor un mismo cargo.

Desde el respeto a lo pactado en las capitulaciones Fray Hernando organizó su plan de incorporación de los moriscos a la nueva religión y cultura, no urgiendo las conversiones apresurada ni forzosamente. El mismo se puso al frente del complejo programa evangelizador con métodos, medios y contenidos totalmente novedosos. En primer lugar intentó en la medida de lo posible adaptar el mensaje cristiano en una de las más originales campañas misioneras, basadas en la enculturación



de la fe cristiana en las costumbres y cultura del Islam; reclutó sacerdotes que supieran árabe y él mismo se puso a aprenderlo; adaptó la liturgia introduciendo la lengua vernácula, danzas, instrumentos musicales propios de los moriscos; programó un amplio plan de catequesis y predicación con él a la cabeza; pero sobre todo el mejor método fue defender a la población vencida contra todo atropello y ayudarles con su dinero y sus bienes e incluso pedir el mismo Arzobispo limosnas por las calles para los más pobres y necesitados cuando las circunstancias lo requieran.

La fundación de las nuevas parroquias

Pero la experiencia fue efímera y los esfuerzos inútiles; una vez más se antepusieron los intereses de Estado encubiertos de celo religioso. Los métodos de conversión y gobierno empleados por Talvera parecían demasiado lentos, tanto más cuando los nuevos hombres del Consejo Real y las nuevas tendencias eran de signo radicalmente distinto a los anteriores. Se imponía la línea dura; el programa de Cisneros era esencialmente opuesto al de Talavera, o conversión o expulsión. A finales de 1499 tuvo lugar la conversión masiva, y con ella el comienzo de una nueva etapa marcada por la ruptura de las Capitulaciones y la consiguiente aparición del problema morisco. El nuevo año que comenzaba, el 1500, iba a marcar decisivamente la historia de la ciudad y del Reino.

De la noche a la mañana, en un breve espacio de tiempo, la Ciudad vio multiplicado el número de sus habitantes cristianos; de los primeros años en los que eran una minoría insignificante, casi inexistente en algunos pueblos, pasaron a ser la mayoría absoluta de la población en todo el Reino. Y lógicamente las incipientes estructuras eclesiales y ciudadanas no estaban preparadas para los complejos retos que planteaba la nueva situación.

La imposición de éste catolicismo excluyente - que no dejaba ninguna alternativa y ante el que no cabía más opción que el bautismo o el destierro -, no tenía como causa principal la motivación religiosa; el fondo de la cuestión morisca era político y no religioso. El desarrollo de los hechos nos confirma como la cristianización fue un pretexto para

la castellanización; y en general, detrás de todos los planes para incorporar la comunidad morisca a la Iglesia, latía implícita e explícitamente una programación política del Estado, tendente a asimilar a «los cristianos nuevos» a los usos, costumbres y leyes de la monarquía y de la cultura occidental.

La conversión suponía algo más que la simple conversión de los moriscos a la Iglesia. Se pretendía también incorporarlos a la cultura occidental del momento, erradicando de los nuevos fieles su lengua, vestidos tradicionales, estructuras sociales, costumbres y demás usos culturales inherentes a la religión del Islam; señas de identidad vistas además con malos ojos por la población cristiano vieja. De ahí que se diera un singular maridaje entre la política eclesiástica y la real, dirigida no solo a la abolición de las prácticas religiosas musulmanas, sino a la incorporación de los recién convertidos a los estereotipos culturales y a los esquemas sociales imperantes en la cristianos pueblos hispanos del comienzos de la Edad Moderna.

La organización del Ayuntamiento de la Ciudad y la concesión de sede oficial en el Palacio de la Madraza por Real Provisión de 20 de septiembre de 1500, fue una de las consecuencias de estos acontecimientos. Una nueva ciudad, una nueva población mayoritariamente cristiana necesitaba de una estructura municipal más acorde con las habituales de los Reinos hispanos. Y de esta forma queda reflejado en el mismo texto de la Carta Real de Merced: «pero plugo a nuestro Señor e los traer a nuestra santa fe católica como hay están de modo que dentro del cuerpo de la dicha çibdat todos los vecinos della tienen nuestra santa fe católica y las mezquitas que en ella había son hechas Iglesia donde se celebran los divinos oficios a gloria y honor de Ntro. Sr. Jesucristo e enaltecimiento de su santa fe católica».

Con todo, aún faltaba un paso más en orden a la plena organización municipal y eclesiástica, consecuencia también del bautismo de los mudéjares: **la erección de las parroquias**. La fundación de estas instituciones fue uno de los temas estipulados en las negociaciones llevadas a cabo entre la Corona y la Curia romana en orden a la constitución de las Iglesias en el nuevo reino de Granada. El 4 de agosto de 1486 se da en Roma la Bula *Dum ad illam*, que faculta al Cardenal primado y al Arzobispo de Sevilla a erigir todo tipo de beneficiaturas en las futuras diócesis. En virtud de este documento



Iglesia parroquial de San José.

pontificio, el 15 de octubre de 1501, don Diego Hurtado de Mendoza, cardenal arzobispo de Sevilla, se desplaza a Granada para cumplir lo preceptuado por la Santa Sede.

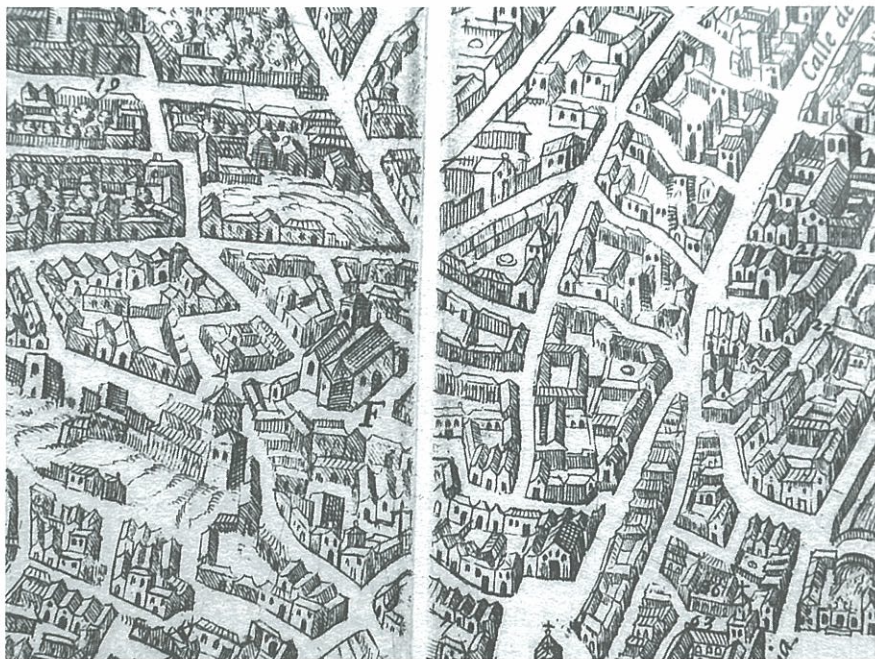
Los primeros años que sucedieron a la toma de la Ciudad, se adaptaron algunas mezquitas como templos para el culto cristiano. Fueron pocos, ya que pocos eran los cristianos, y no se constituyeron en templos parroquiales debido a lo legislado en las capitulaciones. Terminado el proceso de la conversión masiva, la Iglesia comenzó a estructurarse orgánicamente, sin las limitaciones que durante los primeros años suponían el cumplimiento de las Capitulaciones. La creación de las parroquias es clave en este proceso de ordenación del territorio; con ellas se ponían las primeras bases para la estructuración de la diócesis y de las ciudades, ejerciendo las parroquias un papel esencial no solo en el campo religioso sino en el civil, si es que en este tiempo y lugar se puede hablar de uno y otro como ámbitos aislados e independientes.

Las nuevas parroquias no fueron solo espacios para el culto. En torno a ellas se estructuran los distintos barrios en los que se divide y articula el municipio. Nacen con ellas los archivos parroquiales en los que al registrarse sus pobladores en las recepción de los distintos sacramentos, se comienza lo que podríamos denominar como padrón municipal, que nos ofrecen los únicos datos que conocemos de las familias que poblaron la Granada moderna; se nos dan sus nombres, procedencia, oficios, lugar de residencia, y un sin fin de datos curiosos que cada párroco incorporaba según sus criterios a las partidas de bautismo, matrimonio y defunción. Las parroquias se correspondían con las divisiones del municipio; marcaban la vida de los granadinos desde el nacimiento, con el bautismo, hasta la muerte, al contar la mayoría de ellas con cementerios parroquiales. En los archivos municipales los pobladores de la ciudad de empadronaban por parroquias.

La Iglesia Parroquial de San José

De esta forma, la Jima Almurabidin o mezquita de los ermitaños bendecida como templo cristiano por el arzobispo Fray Hernando de Talavera, el 7 de enero de 1492, y puesta bajo la advocación de san José pasó a ser parroquia del mismo nombre. En el decreto de erección aparecen en primer lugar las tres parroquias más significativas por sus enclaves estratégicos: La Iglesia Parroquial de S. Salvador en el Albaicín, la Iglesia de Santa María de la O en el local de la mezquita principal de la Ciudad, lugar de emplazamiento provisional de la Catedral, y la Iglesia Parroquial de Santa María de la Alhambra. Inmediatamente después se dice: «En la Iglesia Parroquial de S. Joseph de dicha Ciudad, instituímos dos Beneficios simples servideros, y una Sacristía».

Es sin duda desde su fundación una de las más singulares y como tal ha llegado hasta nosotros. A pesar de lo que ha perdido a través del tiempo, aún conserva una serie de caracteres que la hacen una de las más destacadas y mejor conservadas. Aquí permanece en especial armonía el alminar más antiguo musulmán con un de los primeros templos de la Granada cristiana del XVI, que aún podemos conservar con todo su carácter primero. En su interior encontramos desde el único y más antiguo retablo gótico, pasando por uno plateres-



Detalle, plataforma de Vico. Principio del s. XVII. Iglesia de San José (F).

co, hasta el monumental retablo mayor de estilo neoclásico; desde las esculturas renacentistas barrocas más importantes de España.

En la nueva andadura cristiana este barrio fue asentamiento de las más antiguas y significativas familias nobles que entraron en la ciudad con las tropas cristianas, siendo además este zona donde en distintos emplazamientos se ubicó desde su origen la Real Chancillería o tribunal superior de justicia, que hizo de Granada una ciudad de residencia de altos funcionarios reales. Unos y otros - nobles, burócratas y artistas -, se instalaron en esta parroquia de la que hicieron su lugar de enterramiento, siendo la única primera parroquial que conserva un importante número de destacas lápidas con inscripciones funerarias.

Su estilo interior responde al de los primeros templos que se construyen en Granada, adoptando modelos económicos y rápidos de construir que se prestaran a los necesidades litúrgicas urgidas por la afluencia

masiva de fieles conversos que necesitan templos cristianos. Para ello se mezclan el estilo y los esquemas mudéjares con los elementos góticos, por lo que se le denomina como gótico mudéjar de influencias levantinas. No faltan los elementos decorativos platerescos, barrocos, y los grandes conjuntos neoclásicos. Resumiendo, este templo parroquial podemos considerarlo como uno de los mejores documentos plásticos de la historia y evolución de la Iglesia y la religiosidad granadinas.



ALONSO CANO Y EL CRUCIFICADO DE LA MISERICORDIA

Emilio Caro Rodríguez

José de Mora se encuentra dentro de un nutrido grupo de artistas del ámbito granadino que se consideran seguidores de Alonso Cano. La obra mejor reconocida de José de Mora, su *Crucificado de la Misericordia*, tradicionalmente ha sido puesto en contacto con la obra del Racionero. En este pequeño estudio trataremos de esclarecer las circunstancias personales y artísticas que demuestran este singular relación.

Poco o nada conocemos sobre la relación entre estos artistas, precisamente cuando celebramos el IV centenario del nacimiento de Alonso Cano. No hay fuente histórico-documental, ni tradición o leyenda que demuestre que Alonso Cano y alguno de la saga de los Mora tuvieron contacto directo, sin embargo podemos presumir que tras el regreso de Alonso Cano a Granada, producido en 1652 a raíz del ofrecimiento de la prebenda de Racionero por el Cabildo de la Catedral de Granada a Cano, al menos podían haberse conocido, pues el círculo de artistas que trabajaba en la Granada de mitad del siglo XVII no era demasiado amplio, y una familia como la de los Mora, bastante activos en ese momento, no debió pasar desapercibida, aunque la figura de José, al que Cano sacaba treinta y ocho años, que debió admirarse de la personalidad artística de Cano cuando tan sólo contaba 16 años, pasaría completamente desapercibida para el Maestro.

Poco después de la venida de Cano a Granada, José de Mora marcharía a la Corte de la que no volvería hasta 1680, por lo que la posibilidad del contacto granadino se desvanece. No obstante, como es sabido, Cano mantiene entre los años 1657 y 1660 un agrio pleito con el Cabildo de la Catedral de Granada por la suspensión de la

Ración que ocupaba el granadino, por incumplimiento de la cláusula que le obligaba a ordenarse presbítero en el plazo de un año a partir de la toma de posesión de la ración y que Cano ignoró hasta que los miembros del Cabildo decidieron suspenderlo.

Cano que había pintado para el Conde Duque de Olivares y en menor medida para el Rey Felipe IV, acudió a éste en busca de amparo, por lo que se trasladó a Madrid en 1658. La precaria situación del traslado hizo que el artista tomara multitud de encargos de particulares y de órdenes religiosas mientras permanecía en Madrid, a la espera de la resolución de su "pleito" con el Cabildo.

Imaginamos que en algún momento de la estancia madrileña de ambos artistas, pudo existir el contacto del joven aprendiz y del consolidado artista, muy activo durante esta estancia. Una vez resuelto el problema, Cano demoró su regreso a Granada, pues según él mismo aún debía hacer frente a multitud de deudas y compromisos en Madrid. Su vuelta se produjo finalmente en 1660, y Cano no abandonará ya Granada excepto durante una corta estancia en Málaga. Por lo que el contacto entre Cano y Mora a partir de ese año es improbable, pues aunque Mora permaneció de forma intermitente en la corte, no regresó a Granada hasta 1680, trece años después de la muerte del Racionero.

Si el conocimiento de ambos, pese a ser probable, sigue siendo una incógnita, la deuda artística de Mora respecto a Cano es un hecho ampliamente reconocido y destacado por los estudiosos de la figura de Mora, ya que el joven artista trabajó para lugares donde el mismo Racionero ya había dejado obra, valgan como ejemplo la *Iglesia de San Isidro de Madrid* o el *convento del Santo Ángel de Granada*.

José de Mora, es miembro de esa, mal conocida y estudiada, Escuela Granadina, que surge de la figura de Cano, que es quien recoge todas las corrientes artísticas que habían hecho su aparición en la Granada del XVI, y que a partir de él toma una entidad y características propias que la diferencian del arte que aparece en otras regiones. Como miembro de esta escuela, naturalmente se puede rastrear una huella del Racionero en la escultura de Mora. Conviene recordar que pese a ejercer Cano en la mayoría de las ocasiones la pintura, realizó numerosas esculturas, y en todas ellas demostró su maestría y su conocimiento de este arte. Cano dejó en la *Catedral de*



Granada, y en las clausuras de algunos conventos granadinos, entre los que cabría señalar el de *San Antonio* y *San Diego* o el del *Santo Ángel* entre otros, gran cantidad de obras de las que estos artistas, que crecieron a su sombra, se sirvieron, como aprendizaje y en ocasiones como modelo.

La fascinación por la obra de Cano, hace que estos artistas, pintores y escultores, militaran en los principios del barroco clasicista del que Cano siempre hizo gala, aunque el paso del tiempo y el avance de las corrientes artísticas extremarán el realismo y el tenebrismo de sus seguidores.

En la producción de Cano no sobresale de forma especial la iconografía del Crucificado, del que conocemos una serie de representaciones, sobre todo en pintura, como son los Crucificados de la *Academia de Bellas Artes de San Fernando*, el de *San Petersburgo* o el del *Convento del Corpus de Granada*, aunque también las hay en escultura como el *Crucificado de Lecaroz*, el del *retablo de Lebrija* que haría Felipe de Ribas con diseño de Cano, o el *Crucificado del facistol* de la Catedral de Granada, cuya autoría sigue siendo aún muy cuestionada.

En esta serie de representaciones y en otras de la pasión de Cristo, como la del *Cristo atado a la columna de Bucarest* o la de el *Cristo sostenido por ángel del Prado*, nos apoyaremos para desentrañar la estrecha relación existente entre el *Crucificado de la Misericordia* y la obra de Alonso Cano.

Tal y como se ha puesto de relieve en los últimos acontecimientos relacionados con la figura de Alonso Cano sucedidos durante este pasado año 2001, y los que tienen lugar durante el presente, se trata de un artista no convencional, ya sea en su labor artística como en el desarrollo de su tarea intelectual previa a la ejecución de la obra. Alonso Cano atesora conocimientos no sólo técnicos que le permiten crear con facilidad, sino lo que es aún más importante posee grandes conocimientos de teología, de diseño y arquitectura, de filosofía y de religiosidad contemporánea como ha quedado demostrado con el descubrimiento de su biblioteca particular.

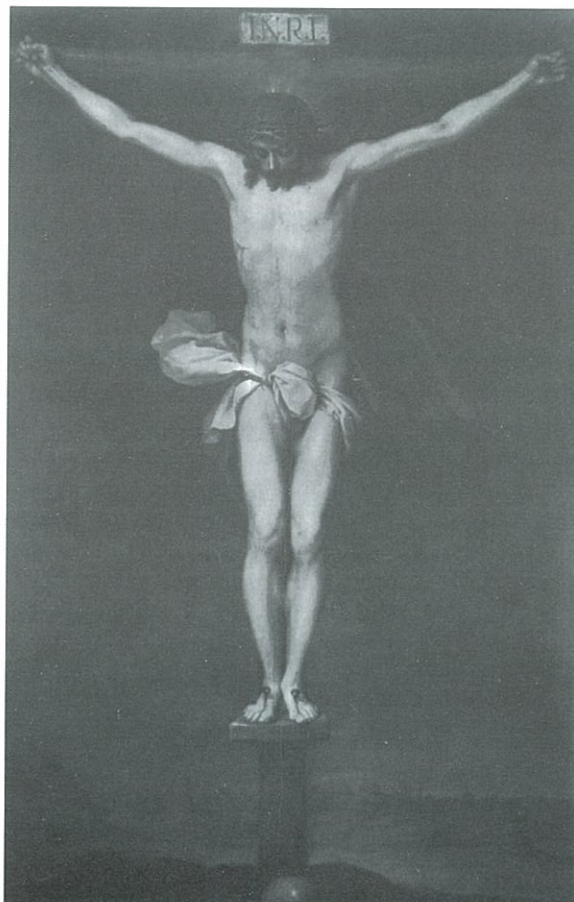
Esta circunstancia hace que Cano pase de ser un artífice más, a un creador que dota de pleno sentido y mensaje todas y cada una de las obras que concibe, a las que imprime un marcado carácter de

idealismo, que como en la idea neoplatónica, descubre la belleza de Dios a través de la belleza de las cosas, que son fiel reflejo de la bondad de Éste.

De Cano se ha destacado su sentido de espiritualidad y de perfecta interpretación de las corrientes de teología moderna que dominaban el resurgimiento de la Cultura Clásica, de la que Cano es uno de los más completos y tardíos representantes. De hecho cuando se ha tratado de definir la obra de Cano se ha acuñado el término de "*Barroco clasicista*", ya que pese a servirse de los avances de la corriente histórico artística que le tocó vivir, no volvió nunca la espalda a la cultura de la belleza, de la proporción y de la armonía que había dominado "*el largo siglo XVI*".

Con respecto a los crucificados y al resto de las imágenes de Pasión, Cano trasladó su ideal de la belleza, asimilándolo en esta ocasión a la perfección de la misión de Cristo. Es decir cuanto más sublime sea la representación de la Pasión del Salvador, más perfecta y eficaz resultará su misión redentora.

Naturalmente Cano no tuvo siempre tan clara esta idea. En sus comienzos sevillanos, durante su estancia en el taller del pintor Francisco Pacheco, se imponía la representación de un Cristo enjuto, herido y sangrante, con la cabeza agachada, ya muerto, y por lo general clavado con cuatro clavos sobre una cruz arbórea. Conviene señalar que el maestro de Cano, durante un tiempo desempeñó el grado de corrector iconográfico del Santo Oficio sevillano, es decir que dictaba los modelos de representación que se ajustaban al decoro, tal y como pedían los preceptos dictados en Trento. De ahí que tanto Velázquez, con el que Cano coincidió en el taller de Pacheco una breve temporada, como Cano en su *Cristo del Museo de San Petersburgo* (1), representaran a los Crucificados tal y como Pacheco había señalado. De hecho la pintura que mejor ha conseguido representar ese momento cumbre de la Historia de la Salvación, se la debemos a Velázquez, y se ajusta completamente al modelo propuesto por el Maestro sevillano. De ahí que naturalmente se haya establecido una lógica relación entre el *Cristo de Velázquez del Prado* y el *Crucificado del Silencio*, puesto que participan del mismo modelo que Mora conoció a través de Alonso Cano.



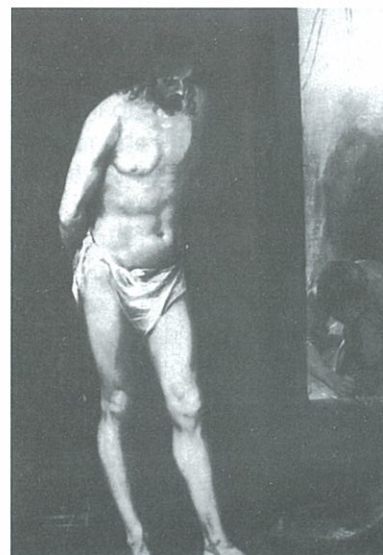
Crucificado del Museo de San Petersburgo.

Cano mantendrá durante años su tipología de representación sevillana, sin embargo su traslado a la Corte y el conocimiento de las grandes obras de artistas italianos y europeos, influyó de manera decisiva en sus representaciones pasionales.

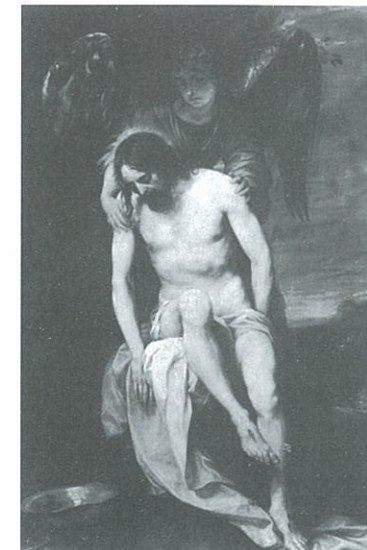
De este momento son las pinturas de *Jesús atado a la columna* (2) y de *Cristo sostenido por ángel* (3), que dan idea del avance del concepto de la representación que había experimentado el artista. En ambos cuadros se representa a Cristo con una perfecta anatomía, de facciones bellas, y buena proporción, con una elegancia, propia de otro tipo de

representaciones no religiosas. Sorprende como Cano empieza a separarse del concepto del decoro que había presidido especialmente todo el Barroco español, tal y como había dictado el Concilio de Trento en sus cánones dedicados al arte y a los artistas, y comienza a representar a cristos semidesnudos, desprovistos de cualquier efecto que enfatice el hecho de la pasión que aparece sublimada por las sober-

bias figuras de Cristo que vence al dolor y a la muerte a través de su belleza, de la belleza de su mensaje y de su obra. Conceptos éstos que hay que descubrir en la obra de Cano en relación a la de Mora, porque serán el principal nexo de unión entre ambos.



Cristo atado a la Columna.
Museo de Bucarest.



Cristo sostenido por ángel.
Museo del Prado.

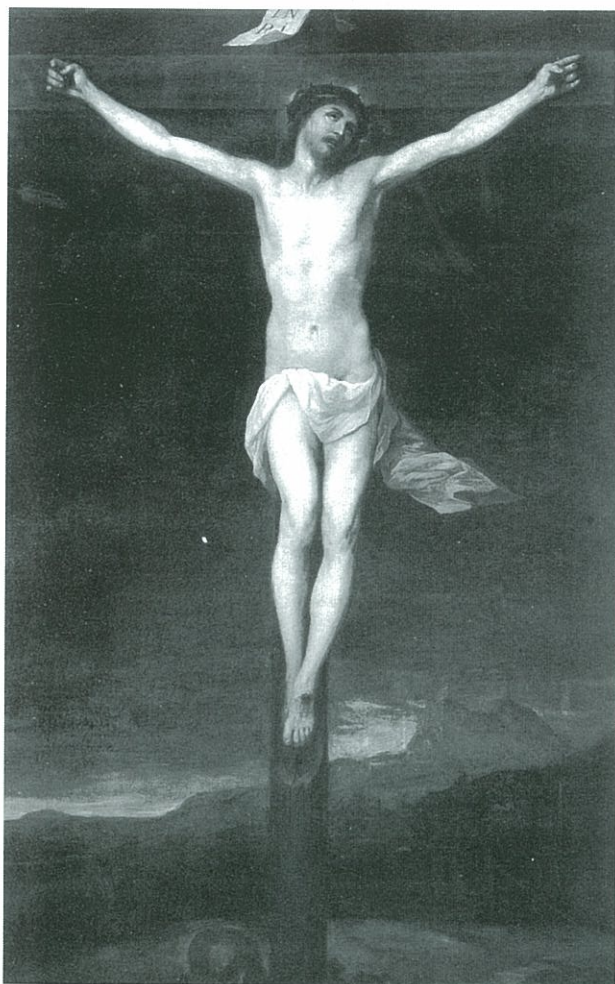
También a partir de este momento la representación de los crucificados en pintura de Cano variará drásticamente, y empezará a gestarse el modelo granadino, copiado e interpretado hasta la saciedad por artistas de la Escuela Granadina, como Pedro Atanasio Bocanegra o Juan de Sevilla.

Queremos destacar la obra recién descubierta del *Crucificado del Convento del Corpus Christi de Granada* (4), en cuya sacristía se conserva un excepcional lienzo, que había sido tradicionalmente atribuido a Bocanegra y que tras el hallazgo de documentos en el archivo conventual y la restauración, ha sido definitivamente asignado al pincel de Cano.



El Crucificado ya no aparece muerto con la cabeza agachada sino expirante, con la cabeza alta y con un bello rostro en el que no se atisba el dolor por la pasión. Por su cuerpo no corren espectaculares

regueros de sangre, como otros artistas barrocos nos tienen acostumbrados, y de nuevo aparece un signo inequívoco de la nueva lectura simbólica de la Pasión en Cano, la claridad de la piel de Cristo, que fácilmente puede ser relacionada con la limpieza de su vida, con la claridad de su mensaje, y con la Eucaristía, ya que Cristo inmolado en la cruz es ya ostia consagrada. Sin duda este tipo de representación es todo un acierto para un convento de religiosas de contemplación, cuya fachada diseñó el mismo Cano y que está dedicada al *Cuerpo de Cristo*.



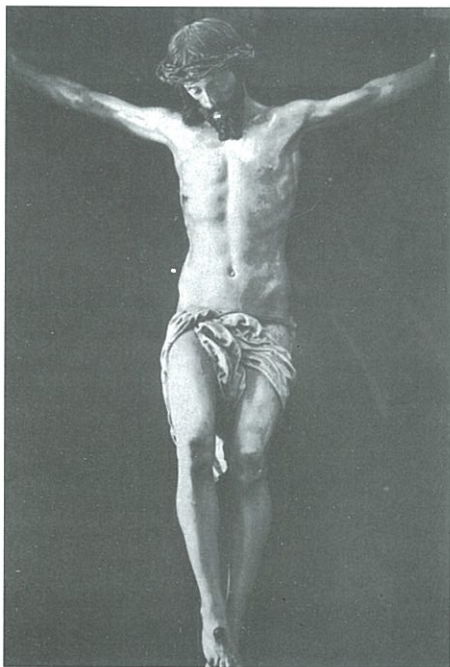
Crucificado del Convento del Corpus Christi.

Y naturalmente el mismo proceso sucede en escultura, y se produce una evolución desde los modelos fijados por Pacheco hasta la configuración de un prototipo granadino, si bien es cierto que en cuanto a la escultura, las circunstancias cambian. En Granada, a la venida de Cano a mediados del XVII, existe una tradición consolidada de talleres escultóricos con artistas como Jacobo Florentino, Pablo de Rojas, Bernabé de Gaviria, Diego de Aranda, Alonso de Mena, los García, Bernardo de Mora..., y otros muchos cuyos trabajos se repartían por toda la ciudad en retablos como los de las capillas de la Catedral, la Capilla Real, los Monasterios de San Jerónimo y de Santa Isabel la Real, y otros muchos.

Los primeros crucificados como el de la *Esperanza* de Pablo de Rojas en la Catedral de Granada, o el *Cristo de las Misericordias*, obra de Jacobo Florentino del Convento de la Concepción de Granada, son de un clasicismo extremo, con un cuerpo perfectamente armonizado y sereno en sus proporciones. Este modelo de crucificado apolíneo será el que copie Juan Martínez Montañés, con el que se presume Cano aprendió la escultura en Sevilla, completándose de esta forma el llamado "*viaje de ida y vuelta*" de las corrientes escultóricas granadinas.

Lo cierto es que por encima de cualquier otra cosa la escultura de Cano es clásica. Hemos tomado como referencia el *Crucificado de Lecaroz* (5), que probablemente esculpiera en Madrid, y a través del cual se pueden establecer las mayores similitudes entre la obra de Alonso Cano y el *Crucificado de la Misericordia* (6) de José de Mora.

Alonso Cano desestima la posibilidad de la representación de Cristo con cuatro clavos, ya que la composición de las piernas, una sobre la otra, y ambas atravesadas por el mismo clavo, creando un movimiento natural más favorable a las tres dimensiones de la escultura. Son cuerpos rectos con ese único movimiento de las piernas, a diferencia de los crucificados manieristas granadinos que como los de Rojas o el conocido *Cristo de los Favores* de Baltasar de Arce, describen ese movimiento tan característico que se ha denominado "*curva sinuosa*", en alusión a la forma de "*ese*". La cabeza está agachada y Cristo está espirante o muerto con un rostro inexpresivo. Las anatomías de ambos destacan de forma especial por la excelencia de su composición, se trata de cuerpos atléticos perfectamente definidos en sus proporciones, de un hombre maduro en plenitud. Son dos cuerpos que tras el

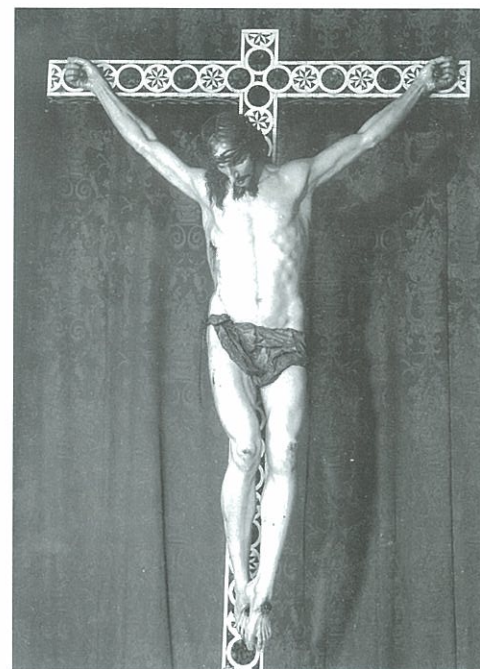


Crucificado de Lecaroz. Alonso Cano.

sufrimiento de la pasión y la muerte aparecen rendidos, caídos sobre los brazos que forman ese ángulo tan característico entre la cabeza, los brazos y los travesaños de la cruz.

La claridad de las policromías, que ya habíamos señalado por su carácter simbólico, es otro de los puntos de unión entre ambos. Y finalmente una de las características esenciales del *Crucificado de la Misericordia*, la ausencia de signos evidentes de la Pasión, expresada apenas por esas gotas de sangre aguada que sale del costado de Cristo, y por supuesto el color púrpura del paño de pureza, empapado de sangre como signo de humanidad y pasión.

Son éstas, entre otras, las razones que no nos dejan lugar a dudas del importante parentesco entre la obra de Alonso Cano y el *Crucificado de la Misericordia* de José de Mora.



Cristo de la Misericordia. José de Mora.



EL ALCALDE DE GRANADA VISITA LA CASA DE HERMANDAD

El pasado día 10 de octubre de 2.001, D. José Moratalla Molina, Alcalde de nuestra ciudad visitó la Casa de Hermandad.

Como es ya casi una norma establecida el recoger en nuestros libros de actas acontecimientos y hechos importantes que nos suceden en la correspondiente a la reunión de la Junta de Gobierno del día 25 de octubre de 2.001 se deja testimonio de esa visita de la siguiente manera:

“ El pasado día 10 de octubre visitó nuestra Casa de Hermandad el Alcalde de Granada, el Excmo. Sr. D. José E. Moratalla Molina.

Eran las ocho y pocos minutos de la tarde cuando el Sr. Alcalde, acompañado por el Jefe del Gabinete Técnico de la Alcaldía, D. Juan Francisco Delgado, llegó a la Casa de Hermandad siendo recibido por el Hermano Mayor, Mayordomo Mayor, demás miembros de la Junta de Gobierno y hermanos que se encontraban presentes en la Casa, también se encontraban en la Casa, ya que fueron invitados expresamente, algunos cofrades que son funcionarios del Excmo. Ayuntamiento de Granada.

Tras saludar a todos los presentes el Alcalde de la Ciudad recorrió las Dependencias de la Casa de Hermandad, nos indicó que conoció su localización por haber visto nuestro balcón engalanado durante la Semana Santa pasada. Firmó en nuestro Libro de Honor y entregó, para nuestro Archivo una carpeta conteniendo una edición facsímil de la Carta Real de Merced de la Ciudad de Granada y una medalla conmemorativa del 500 Aniversario de la Ciudad, hecho acaecido el pasado año 2.000. El Hermano Mayor, entregó al Sr. Alcalde como recuerdo de su visita un ejemplar del Libro Misericordia y Silencio. También entregó al Sr. Alcalde y para su padre, D. Antonio Moratalla



D. José Moratalla, Alcalde de Granada, firma en el libro de honor de la Hermandad durante su visita a la Casa de de Hermandad el día 10-X-2001.

Esteban, una fotografía del Santísimo Cristo de la Misericordia enmarcada, ya que somos conocedores de la devoción que tiene hacia nuestro Titular. Con la firma del Excmo. Sr. Alcalde en el Libro de Honor y con el intercambio de obsequios concluyó la visita institucional de nuestro Alcalde a la Casa de Hermandad.

Concluida la visita institucional se inició un tiempo de convivencia y hermandad en la que D. José E. Moratalla Molina departió, cariñosa y entrañablemente, con todos nosotros, dando en todo momento muestras de su afabilidad de trato, de su cordialidad, en definitiva, de su hombría de bien. En todo momento pudimos comprobar su buen talante personal a pesar de que nos consta que durante toda la jornada tuvo un día muy largo y ajetreado.

Durante esa espacio de convivencia compartimos un pequeño aperitivo preparado por nosotros y departimos de muchas cosas, como vulgarmente se dice, de lo divino y de lo humano. D. José se mostró gratamente sorprendido de nuestra Casa, de su decoración con nuestras cosas, resaltó que en ella se ve mucho cariño y mucha dedicación



y que resulta meritorio comprobar como ciudadanos sacan tiempo para dedicarlo a actividades como la nuestra hechas en beneficio de todos y por ello también de la Ciudad.

Siendo aproximadamente las diez de la noche despedimos a D. José Moratalla como se despide a un amigo, es decir con un abrazo, reseñándole que siempre, al igual que a nuestro Cristo, nos encontrará con los brazos abiertos para volver a recibir al Alcalde de Granada con nuestro respeto por ser la primera Autoridad de una ciudad que es tan nuestra como nosotros suyos, y a D. José Moratalla, además de todo ello, con nuestro cariño y nuestro más sincero reconocimiento."

De la visita de nuestro Alcalde a la Casa de Hermandad tendremos siempre un gratísimo recuerdo, además nos dejó en nuestro Libro de Honor la siguiente dedicatoria:

Para Pepe Moratalla es emotivo estar en la casa del "Silencio",

para el Alcalde de Granada es un honor visitar oficialmente

la Cofradía, pues era visita debida y querida.

Gracias por el afecto y el respeto institucional que es reciproco.

LOS NIÑOS VISITAN A DON ANTONIO BARBERO GOR

En el mes de Mayo, algunos jóvenes cofrades, acompañados por personas de la Junta de Gobierno de la Hermandad, realizaron una visita a taller de D. Antonio Barbero Gor, autor de la replica del Santísimo Cristo de la Misericordia, el que sale en procesión la madrugada del Jueves al Viernes Santo.

Cuando llegaron, el Maestro les recibió con las manos abiertas. Ese día estaba concluyendo una escultura, concretamente la de un Cristo descendido de la Cruz. D. Antonio, le enseñó el taller a los asistentes y cuando llegaron al sitio en donde estaba el Cristo descendido les dijo que se fijaran en los detalles, observando estos los ojos, dientes... Cuando ya vieron el taller, el escultor preguntó que si alguien tenía alguna duda y los jóvenes sacaron una lista en donde tenían varias preguntas escritas, que fueron contestadas por el escultor.

El Maestro se despidió diciendo que se había quedado encantado con la gente joven del Cristo de la Misericordia y que podían volver cuando quisieran.

¿Cuál fue su última imagen?

La última ha sido un Cristo de rodillas, para una cofradía de un pueblo de Granada

¿Qué pensó cuando le dijeron de realizar la replica del Cristo de la Misericordia?

Pues que voy a pensar, que tenía que hacer una copia por puntos y la haría pasara lo que pasara

¿Y la replica de Nuestro Padre Jesús del Perdón?

Lo mismo que con el Cristo de la Misericordia



¿Cuál fue el modelo que utilizó para realizar a Longinos?

Bueno, la idea se me ocurrió cuando iba por la calle y me encontré a una persona y me dije Antonio, te has topado con Longinos.

¿Qué significa «copia por punto»?

Una copia por punto es como si dijésemos igual a la original, aunque a los escultores nos da la idea de cómo hacer la imagen.

¿Cuáles son las obras que mas te gustan y no has hecho?

En esta pregunta ocurre lo mismo que la de cual es la imagen que más me gusta y no la digo

¿Y las que más te gustan y has hecho?

Pasa lo mismo que con las anteriores

¿Cuánto tiempo se tarda en realizar una obra?

Según de la imagen que se quiera realizar y también de los materiales con los que se trabaja

¿Cómo se hace un Cristo o una Virgen?

Eso es muy fácil, se cogen varios bloques de madera, se empieza a modelar y a perfilar, a continuación se empieza a tallar, cuando esta tallada se le da una capa de estuco, y después se le da la policromía



EL TALLER

Mis queridos amigos del Taller, yo quería haber empezado estas palabras con la reproducción de un artículo que nuestro amigo Jorge Martínez publicó hace unos años en el Diario IDEAL bajo el título de "Acólitos", pero no lo he encontrado en los papeles del archivo. Esto será sin duda un motivo de queja que me podréis poner de manifiesto y que yo humildemente he de aceptar, pero aunque no lo haya podido reproducir si que recuerdo que ese artículo ensalzaba el trabajo de nuestros monaguillos, de vosotros, durante la Estación de Penitencia de un año.

Esta exaltación y reconocimiento hay que seguir haciéndola hoy, porque el trabajo que realizáis en la Estación de Penitencia es el mismo todos los años, es decir, importantísimo y sobre todo muy bien hecho.



Visita al club amigos del scalectric.



Partido de Fútbol.

Ahora, desde hace unos años, además de trabajar para la Cofradía en la Estación de Penitencia lo hacéis casi todos los viernes en el Taller y yo desde aquí os doy las gracias por ello, pensad

que no solamente venís aquí a pasarlo bien y a echar un rato, estáis aprendiendo y poniendo en práctica algo mucho más importante, hacer algo por los demás, y esta labor la demostráis también acogiendo a los muchachillos de "arriba" a nuestros amigos del Pilar.

De parte de todos los padres que compartimos el trabajo, desde la satisfacción que nos produce el terminar cada tarde de los viernes sin que haya ocurrido un desastre, en casi tres temporadas no ha pasado nada importante, quiero poner de manifiesto para que todos lo sepáis nuestro convencimiento de que tenemos que seguir adelante con esta actividad en la que esperamos que más padres con sus hijos se incorporen.

Para los que no conozcáis del trabajo y de las actividades del Taller siguen a mis líneas algunas fotografías de las actividades realizadas durante este curso y el curso pasado a la vez que os recuerdo que a las actividades del Taller pueden asistir todos los niños de la hermandad y sus hermanos (las hermanas también), tan solo existe una condición, hay que venir con ropa de trabajo y con ganas de pasarlo bien.

Con mi agradecimiento a todos recibid un saludo.

Luis Fernando

ENTREVISTA A D. FRANCISCO ROMERO

Este trabajo tuvo que ver la luz en el primer número de la segunda época de Misericordia y Silencio, sin embargo no ha sido así. En esta ocasión, aunque reconociendo que es tarde esperamos que sea muy a tiempo cuando se publique. Además en esta ocasión viene acompañado de unas fotografías de excepcional importancia para nosotros pues no en vano se corresponden con las de 6 bocetos en barro que José Jiménez Mesa hizo con carácter previo a seis figurillas de nuestro apostolado.

La charla con D. Francisco Romero fue entrañable y en todo momento pareció encontrarse muy a gusto con nosotros. Por ello es necesario darle aquí las gracias y pedirle, como lo hacemos con todos, perdón por el retraso en publicar lo que a continuación sigue:

- ¿Que recuerdos tiene usted de la Cofradía?:

Mi padre fue fundador, y a mí aunque he estado desde siempre en la Cofradía nunca me han hecho cofrade, pero fijaros hubo un Hermano Mayor que me quiso nombrar, y nombró, Vicealbacea.

En la República muchas noches nos quedábamos mi padre y yo en la Sacristía de San José guardando al Cristo hasta por la mañana, por si venían a quemar la Iglesia. Se hicieron entonces unas puertas especiales¹. En esos años se bajó al Cristo a la Catedral donde también se celebró un Quinario, se armó el paso allí en la capilla del Pilar, se pusieron los cirios grandes. Yo iba a encender las luces y cuando acababa la función las apagaba y me volvía al taller que lo tenía tan cerca². Me acuerdo de un sacerdote jesuita que daba unos sermones

¹ Las que hoy tiene.

² El taller de ebanistería de la familia Romero estaba en la calle Aguila.



que siempre sabían a poco. Me acuerdo también que llevamos a la Catedral unas sillas que teníamos que ponía las siglas de la Cofradía (C.S.) y cuando la gente por la calle nos preguntaba que querían decir le decíamos que *Centro Socialista*.

La cofradía hizo cosas para la Iglesia de San José, arregló el órgano y la solería.

A D. Diego Garzón se le ocurrían unas cosas muy raras, quiso poner el Cristo al revés para que se le hiciera una foto, también quiso poner al Cristo todos los meses en el Altar Mayor para los cultos. También se le ocurrió hacer un año durante la procesión un encuentro con Hermandad de los Favores en San Gil.

También recuerdo que lo que mató a la Imagen fue la Exposición, no me hables de eso, cuando la trajeron de vuelta tenía una raja enorme en el pecho. Hubo dos exposiciones, una fue en el Hospital Real y otra en la Casa de los Tiros.

¿Que recuerda de la realización el Trono?:

El primer Trono (el trono chico) no tenía más adornos que tallas de huevos y puntas de lanza. Luego se le hicieron unos tablados laterales que se ponían cuando se llevaba a San Justo para el Quinario, donde se ponía la Imagen con un dosel. La señora de Gómez Moreno iba casi siempre a ponerle las flores.

El diseño del trono fue de mi hermano Gerardo, él lo trazó y yo le ayudé, tengo que pasar por el taller por si encuentro los bocetos y os los voy a dar.

Jiménez Mesa hizo las tallas de marfil y de madera. El Trono se tardó en terminar dos años, si bien la ebanistería fue muy rápida. Los escudos y las cartelas se hicieron en la Escuela de Artes y Oficios

He tenido hasta hace poco el boceto en barro de los Apóstoles que he regalado. Él (Jiménez Mesa) hizo 5 ó 6. Le pediré a quien tiene los bocetos que me dé una fotografía.

El trono se hizo en la calle del Aguila. También se llegó a hacer una silueta en cartón, una maqueta, de unos faroles muy bonitos que llevaba. No gustó el modelo de farol. Después se quiso poner como



Bocetos en barro del apostolado del Paso, realizados por Jiménez Mesa.

unas bombonas en las esquinas y un reflector. No le gustaba a la Hermandad que nada distrajera la visión de la Imagen.

Esos faroles iban a quedar en plata repujada en estilo renacimiento pero como digo, no se acabó, se dejó así, lo que se hizo, se hizo cumpliendo lo que había hecho el artista, lo que es ser escultor. El trono es magnífico la pena es no haberlo podido acabar. Se acabó el dinero entonces y ahora sería muchísimo más caro y muchos materiales de los que lleva no se encontrarían.

El barnizado se hizo en el taller, cobró 20.000 pesetas, más que nadie cobró, por barnizar el trono.

Lo guardábamos en el taller todos los años.

El Trono como está ahora a mí francamente no me gusta, le han quitado valor a eso. ¿or que se le han quitado los varales?. Tenían que haberse fijado en lo de arriba para haber sacado lo de abajo.



¿Quiénes son mejores costaleros los de ahora o los soldados (artilleros)?

Los soldados, los pobres lo pasaban muy mal yo no sé ahora como lo pasarán los costaleros, ¿van todos por dentro, no?.

Yo he llevado el Paso, lo he subido por la Calderería. La plataforma tenía dos bases, al llegar a la Calderería se le daba la vuelta y en San José se ponía derecha.

Cuando se hizo el Trono, también subí por la Cuesta de la Alhacaba, pues aunque el que tenía que llevarlo era el Mayordomo Mayor, en las partes más difíciles nos lo dejaba a nosotros.

Se llegó también a San Miguel Bajo y se bajó también un año por detrás del Carril de la Lona. Recuerdo que algún año nos acompañó el Sargento Colomera, al que le tenía miedo todo el mundo.

Damos desde aquí las gracias a D. Francisco Romero y le pedimos disculpas tanto por el retraso en publicar esta conversación como por nuestra torpeza literaria y periodística que sin duda habrá sido mucha.

ARCHIVO DE LA HERMANDAD

Por segundo año consecutivo la Secretaría solicita la colaboración de los hermanos para completar la documentación de nuestro Archivo, para de esta manera custodiar en él el mayor número de antecedentes, y documentos de nuestra historia.

El año pasado solicitó la aportación de Pasquines del Quinario y de Programas Oficiales de Semana Santa de Granada y la respuesta no ha podido ser mejor, ya que se ha recibido de varios hermanos y de la Real Federación de Cofradías muchos de estos documentos con lo que la lista de los que no faltan se ha reducido considerablemente a la que se reseña a continuación:

PASQUINES DEL QUINARIO QUE NOS FALTAN: Años 1.925 a 1.931, 1.933 a 1.946, 1.955, 1.956, 1.959, 1.961, 1.962, 1.967, 1.970, 1.981 y 1.982.

PROGRAMAS OFICIALES DE HORARIOS E ITINERARIOS (FEDERACIÓN) QUE NOS FALTAN: Desde la Fundación de la Federación hasta 1.940, 1.941, 1.943 a 1.947, 1949 a 1.953, 1.958 a 1.963, 1968, 1969, 1.971 a 1.973 y 1.975

Se ruega a quien disponga de alguno de los que nos falta que nos los faciliten con el compromiso de su pronta devolución una vez que se hayan reproducido los mismos.

Igualmente si disponéis de algún documento Cartel Oficial, revista, libro, recorte de prensa, o fotografías antiguos o que consideréis interesantes no dudéis en comunicarlo a la Secretaría bien en la Casa de Hermandad o al Secretario (958 26 02 56) y si no disponemos de él en el Archivo se procederá a reproducirlos y se incorporarán a él.

También se han recibido algunas colaboraciones literarias de las cuales se acompaña una recientemente recibida que por su interés y cariño a la Cofradía reproducimos, dándole la Secretaría las gracias a su autor como se las da a todos los hermanos.



VOCALÍA DE CULTOS

Cuando este Boletín llegue a tus manos estaremos en plena Cuaresma, y en esos días todos recordaremos la Hermandad, sus cultos, etc. Es muy agradable juntarnos todos los hermanos durante estos días que preceden al que, para nosotros, es el día más importante del año, el acto central de todo el curso, la madrugada del Viernes Santo; momento éste en el que acompañamos a Jesús en su tristeza y sufrimiento con la esperanza de que Él hace lo mismo con nosotros a lo largo de los 364 días restantes.

Yo quiero, una vez más, hacer una llamada de atención: Cristo (nuestro Cristo de la Misericordia) quisiera vernos a su alrededor con más frecuencia, sobre todo en nuestras acciones de la vida cotidiana: en la familia, en el trabajo, entre amigos,... Cristo necesita de nuestro testimonio que a veces, como Pedro, le negamos al dejarnos llevar por el respeto humano, por la vergüenza a reconocernos cristianos. Afortunadamente sois muchos los que no caéis en esta tentación, pero también vosotros estaréis de acuerdo conmigo en la necesidad de retomar fuerzas en la oración, en la participación eucarística junto a Jesús.

Y esto es lo que desde estas líneas vengo de nuevo a recordar. Y me permito hacerlo ahora impulsado por la llegada de un nuevo consiliario: Don Francisco Javier Alaminos Pérez. Muchos ya habéis tenido la alegría de conocerlo, digo bien alegría; esta es la palabra que mejor define la sensación que produce estar con él y oírlo hablar. Es un misionero nato; tras cuarenta años de vida en Guatemala, tiene experiencias auténticas de fe, de amor, de misericordia. De fraternidad, de humildad,... y con este espíritu misionero se acerca ahora el Padre Javier (así le gusta que le llamen) a nuestra Parroquia de San José. Como bien diría él, nos ha sido enviado para echar la semilla y ahora

depende de nosotros, y solo de nosotros, que esa simiente germine y de fruto, no tenemos ya excusas para no participar de nuestros actos de culto y de formación, ni para dejar de agruparnos en una Hermandad que sea auténtica comunidad cristiana.



Quinario de 1985.



AVISOS

Solemne Quinario al Santísimo Cristo de la Misericordia, los días 5, 6, 7, 8 y 9 de marzo en la Iglesia de San José.

Día 19 de marzo, Misa Parroquial en la Iglesia de San José a las 11 horas.

- **Retirada de hábitos, e inscripción** para la Estación de Penitencia de 2002:

Lugar: Casa de Hermandad.

Horario: de 19 a 21:30 de la noche.

Hermanos que salieron en el 2001 del 11 al 15 de marzo.

Hermanos que saldrán por primera vez o que no realizaron la Estación de Penitencia del año pasado: **18 a 22 de marzo**.

LA DEVOLUCIÓN DE HÁBITOS SE EFECTUARA ANTES DEL 1 DE MAYO, en días laborables en la casa de hermandad de 19:30 a 21:30, o en horario de comercio en la farmacia Zambrano, en la Calle Reyes Católicos 24.

RETIRADA DE LA TARJETA DE SITIO: LUNES SANTO Y MARTES SANTO DE 10 A 13 horas y de 17 a 19 horas. MIERCOLES SANTO de 17 a 19 horas.

Día 24 de marzo, Misa con Bendición de ramos, en la Iglesia de **San Nicolás** a las 12 horas. Preparación del Cristo de la Misericordia para su traslado.

Día 27 de marzo, Acto Penitencial en la Iglesia de San Nicolás a las 11:30 horas; a continuación **traslado de nuestra Sagrada Imagen** a la Iglesia Parroquial de San Pedro y San Pablo.

Preparación de la Estación de Penitencia: JUEVES SANTO A LAS 10 HORAS en la Iglesia de San Pedro.

DÍA 28 DE MARZO, ESTACIÓN DE PENITENCIA.

Los cofrades que vayan a formar parte de la Estación de Penitencia, deberán estar en la Iglesia de San Pedro el Jueves Santo día 28 de marzo a las 22:45 horas, no pudiendo acceder al interior del templo si no presentan a la entrada la tarjeta de sitio, debiendo ir vestidos con el hábito reglamentario y llevando la medalla de la Cofradía, calcetines y guantes blancos.

RECOGIDA DE ESERES DE LA ESTACIÓN DE PENITENCIA, Sábado Santo a las 10 de la mañana en la Iglesia de San Nicolás.

Día 6 de abril, Culto mensual en la Iglesia Parroquial de San José a las 19 horas.

Día 11 de abril. Charla de formación en la casa de hermandad a las 20:30 horas.

Día 12 de abril, Adoración Nocturna en la Casa de Hermandad a las 22:30 horas.

Día 4 de mayo, Culto mensual en la Iglesia Parroquial de San José a las 19 horas.

Día 9 de mayo. Charla de formación en la casa de hermandad a las 20:30 horas.

Día 13 de mayo, Adoración Nocturna en la Casa de Hermandad a las 22:30 horas.



Día 30 de mayo, Festividad del Corpus Christi a las 10 horas en la S.I. Catedral, y posterior participación en la Procesión acompañando al Santísimo.

Día 1 de junio, Culto mensual en la Iglesia Parroquial de San José a las 19 horas.

Día 12 de junio, Adoración Nocturna en la Casa de Hermandad a las 22:30 horas.

Día 13 de junio. Charla de formación en la casa de hermandad a las 20:30 horas.

Día 22 de junio, Clausura del Curso 2002 en la Iglesia Parroquial de San José a las 20:30 horas.

Todos los Domingos del año se celebra la Eucaristía en la Iglesia de San Nicolás: a las 18 horas en invierno y a las 19 horas en verano.

AVISO A LOS COSTALEROS: El traslado del paso se realizará el día 22, viernes de Dolores a las 20:30 horas desde San Nicolás a San Pedro, rogamos máxima asistencia y puntualidad.





LA MISERICORDIA DEL CRISTO DEL "SILENCIO"

Silencio hermanos, callaos,
que la corona que lleva,
se la pusimos nosotros;
por cada espina un pecao.
Silencio hermanos, callaos,
por nuestras calles va Cristo,
que quiso ser, por nosotros,
de pies y manos, clavao.

Del Albaicín hasta el río
cambia el Cristo de morada,
vallamos con Él, cofrades,
por las calles de Granada.
Hermano, Cristo te espera,
como su Madre Bendita,
"la que vive en la Carrera"
en la otra Carrera habita
Misericordia Infinita,
¡hermano, Cristo te espera!

Humildad, Misericordia,
perdón por nuestras rencillas,
si hemos cometido faltas,
errores o villanías:
¡Misericordia ,Señor!
¡Misericordia infinita!
somos hermanos en Cristo
¡somos de la Cofradía!
Misericordia pedimos,
sin engaños ni mentiras

La noche del Jueves Santo
sale nuestra Cofradía;
en la Iglesia de San Pedro
cofrades te necesitan.
Ya no hay luces en las calles,
ya no hay luces encendidas,
Solo el cirio que tu llevas
alumbra en la comitiva,
y si es la Luz de tu alma,
la que mejor ilumina,
hermano: ¡ven con el Cristo!
por Él, por la Cofradía,
los rencores y rencillas
deben quedar desterraos;
¡por la corona de espinas
que lleva el crucifícao!



LA CRUZ DE LA MISERICORDIA

Fr. Alfonso Ramírez Peralbo, OFMCap.
Roma. Semana Santa del 2002.

¡Silencio! Es media noche del Jueves Santo. Granada entera contiene el aliento asomada al balcón de Plaza Nueva. Un redoblar de ronco tambor avanza por la Carrera del Darro. El largo desfile de nazarenos camina a paso lento. El Cristo del Silencio se acerca envuelto en el tul negro de la noche. Cuatro cirios iluminan la figura del Santísimo Cristo de la Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas.

La Cruz, que avanza mecida por los costaleros, sabemos bien es la señal del cristiano. El lugar de Cristo es la cruz. Esa cruz es no sólo el patíbulo donde el Cordero de Dios expía los pecados del mundo sino también la cátedra donde el Maestro dicta su última lección. Y, ¿qué es lo que dice? ¡Silencio!: *"Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen"*. No sabía Pilato apenas nada; él era un romano pragmático que estaba deseoso de acabar su carrera política en aquella tierra conflictiva de Palestina para volver triunfante a Roma y seguir su ascenso en la carrera militar. Y, *¿qué es la verdad?*, había preguntado aquella misma mañana un tanto desencantado. Y los discípulos de Jesús, ¿qué sabían? Apenas nada. Nadie quiere saber ni conocer el misterio de la cruz ni de las palabras que Jesús dice desde su cátedra.

Sin embargo, la vida cristiana está toda marcada por la cruz. Jesús había dicho: "El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame"; "Quien no carga con su cruz y me sigue no puede ser discípulo mío". A pesar de la claridad del mensaje de Jesús, los hombres de todos los tiempos y de todas las edades intentamos sacudir de nosotros el peso de la cruz, pero todos fracasamos. Sólo Jesús nos ha dicho: toma tu cruz. Si quieres vivir, muere. El no nos ha

salvado mediante guerras o cruzadas o a través de programas bien organizados. Realizó la salvación compartiendo hasta el máximo nuestra propia experiencia humana. Cuando Jesús sufrió y murió no experimentó nada distinto a lo que habían experimentado millones de hombres antes y después de Él. No hizo de la cruz ni del sufrimiento ninguna filosofía que lo hiciera más comprensible o más fácil de soportar, simplemente vivió sufriendo demostrándonos que se puede vivir heroicamente sufriendo, nos lo dijo con su vida y con su muerte y nos enseñó que si queríamos seguirle no por eso nos íbamos a librar de sufrir. El nos ha salvado a través de la locura de la cruz. Por eso dirá Pablo que: "El mensaje de la cruz es locura para los que se pierden; para los que se salvan es fuerza de Dios".

¿Por qué Jesús nos ha redimido en una cruz? Y si Él nos ha salvado a través de la cruz, ¿qué salvación buscamos los cristianos? ¿Una salvación sin muerte, sin cruz, sin dolor ni sufrimiento? ¿Una salvación que sea liberación de las presiones sociales que sufrimos y que vaya encaminada a satisfacer las ambiciones desmedidas de nuestro propio egoísmo? También los judíos esperaban una salvación así y, por eso no entendían el lenguaje de Jesús y les resultaba duro su lenguaje y sus palabras difíciles de entender. Él predica un reino distinto al que nosotros tantas veces hemos soñado o imaginado o una alegría que no tiene nada que ver con la alegría que nosotros buscamos y deseamos y por eso sus palabras nos resultan duras y difíciles de comprender; nosotros tenemos sed, pero no queremos saber qué cosa es el agua que salta hasta la vida eterna o tenemos hambre, pero no queremos entender qué cosa es el pan de vida.

Si en tiempos de Pablo la cruz era escándalo y necedad. Para los cristianos era y seguirá siendo fuerza y sabiduría de Dios. Decía Orígenes que cuando se predica a Cristo hay que predicarlo crucificado. La salvación brota del árbol de la cruz. La vida y la luz nacen de la cruz. Toda esperanza de algo nuevo, las grandes conquistas de la humanidad, van siempre precedidas de un tiempo de crisis, de un tiempo de lucha. Los cristianos resumimos este doloroso proceso en esta frase: "Por la cruz a la luz".

Jesús se acareó su propia muerte. No hace falta ser demasiado entendidos para darse cuenta de que Jesús actuando como actuó acabaría mal. Él fue consciente de este riesgo y lo aceptó y asumió.



La única razón fue: el amor, incluso a los enemigos. En la historia de la humanidad siempre ha habido más miseria que riqueza, más tristeza que felicidad. Esto es así porque el hombre se empeña, una y otra vez, en ser Dios de sí mismo, no aceptando al Dios verdadero. Jesús ofrece con su muerte una nueva posibilidad al hombre, un nuevo tipo de relación de los hombres con Dios: Padre-hijos, y de los hombres entre sí, como hermanos.

La cruz hace posible la realidad de una vida nueva. Y esta fue la razón por la que Jesús asumió su muerte en cruz: para dar al hombre la posibilidad de transformar definitivamente la esclavitud en libertad, la miseria en solidaridad, la tristeza en alegría, la muerte en vida y el egoísmo en amor.

Envuelto en su natural Silencio, el Santísimo Cristo de la Misericordia, entre el redoblar del tambor y filas de nazarenos continuó su recorrido por la granadina calle de Reyes Católicos, rumbo a la carrera oficial. En el aire del balcón de Plaza Nueva había quedado prendido el mensaje de su muerte convertida en vida y salvación.



RECUERDOS

Desde chico me llevaban mis padres, por las calles albaicineras al Quinario del Cristo de la Misericordia, aquellos quinaros predicados por los oradores más prestigiosos de aquellos tiempos (curiosamente la mayoría luego venían a predicar la novena de nuestra patrona la Virgen de las Angustias) que llenaban la Iglesia de San José en la que con lo fría que es nadie se quejaba, pues era tal la multitud de gente que el templo adquiría la temperatura que cada persona desprendía, no de su cuerpo si no de la fe y el fervor con que asistía.

Me impresionaba ver salir de la sacristía al párroco, con su sotana y roquete, subirse al púlpito y como en una formación militar, se oía un solo ruido, los asistentes se ponían de pie y se arrodillaban para el rezo del Rosario y al final se leía el ejercicio del quinario.

Después salía el predicador precedido de dos cofrades que lo acompañaban hasta el púlpito, haciéndose lo mismo al finalizar la plática, que era radiada.

Tengo grabado aquel aprisco de ocho bancos repleto de cofrades y la presidencia con el párroco en el centro, que se incorporaba al término del rosario y quinario, junto al Hermano Mayor y Junta Directiva, y ver a los fieles con la mirada al predicador, y oír comentar los días que se extendía más: nos hemos quedado con ganas.

Lo mismo de impresionante eran los traslados del Miércoles Santo desde San José a San Pedro, la multitud tras el Cristo rezando el rosario pasado por el párroco que presidía, junto al Hermano Mayor y la Junta de Directiva el traslado.

La gente cuando sentían las campanas de San José que anunciaban la salida del Cristo corría por las estrechas calles para verlo pasar, se arrodillaban se santiguaban y se unían al cortejo hasta llegar a San



Pedro donde estaba esperando el párroco la llegada del Cristo y el Padre Nuestro por los difuntos y sin decir nada la gran multitud abandonaba el templo.

Este recibimiento en San Pedro, creo, es uno de los actos que perdura, pues todos los párrocos que recuerdo lo han recibido con el mismo amor y cariño.

Tras este recuerdo que he vivido desde niño y recordando a tantos cofrades que nos han precedido y están junto a Él en el Cielo le digo a Cristo:

No me mueve, mi Dios, para quererte

.....

LA CUARESMA

La cuaresma es el período de tiempo que va desde el Miércoles de Ceniza hasta el Domingo de Ramos, ese tiempo dura exactamente cuarenta días y lo que viene es a recordar el tiempo en que Jesús estuvo en el desierto venciendo las tentaciones del diablo como cuenta San Lucas en el Evangelio "Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió al Jordán y fue conducido por el Espíritu Santo al desierto. Durante cuarenta días fue tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días y, al cabo de ellos, sintió hambre. Díjole, pues, el diablo "si eres hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan". Y Jesús respondió "Escrito está que el hombre no vive sólo de pan". Llevólo después a lo alto y le mostró en un instante todos los reinos de la tierra. Y el diablo le dijo "Te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, pues todo me ha sido entregado y lo doy a quien quiero. Si, pues, tú te postras delante de mí, todo será tuyo. Jesús respondió y le dijo "escrito está: adorarás al Señor tu Dios, y a Él sólo servirás". Después lo condujo a Jerusalén y lo puso sobre el pináculo del templo y le dijo "Si eres hijo de Dios, arrójate desde aquí abajo, porque escrito está que dará órdenes a sus ángeles a favor tuyo, para que te guarden y te toman en las manos para que tu pie no tropiece en una piedra". Jesús respondió y le dijo "Se ha dicho no tentarás al Señor, tu Dios". Agotada toda tentación el diablo se retiró de él temporalmente".

En este pasaje vemos como el diablo se aprovecha del momento de debilidad que sufre Jesús después de cuarenta días de ayuno para intentar que caiga en alguna de sus tentaciones, sin éxito, sin embargo, porque Jesús consigue rechazar todas las tentaciones. Ahora en la Cuaresma nosotros no tenemos que hacer un esfuerzo tan grande como en esos momentos llevó a cabo Jesús, pensar lo que son ¡cua-



renta días sin comer!. A nosotros no nos exige tanto. Recordemos que lo que se nos "exige" es el ayuno y la abstinencia.

Nuestro Arzobispo, en un Carta Pastoral del pasado año, nos hizo ver como este tiempo de Cuaresma no es un tiempo normal, sino que es un tiempo especialmente relevante e importante para los cristianos, para su salvación. Un tiempo que ha tenido y debe seguir teniendo un hondo significado espiritual. Necesitamos recuperar la Cuaresma, decía el Arzobispo, ya que se ha perdido su gran sentido. La secularización de la sociedad, por una parte, como una especie de carcoma que lo corroee todo y, por otra, el debilitamiento de la fe en amplios sectores cristianos, han motivado que palidezca la vivencia genuina de la Cuaresma en la conciencia de nuestras gentes. Sin embargo, sigue con la misma - sino mayor -, vigencia y actualidad que en otras épocas.

Además de recordar la obligación de los fieles cristianos mayores de edad de ayunar el miércoles de ceniza y el Viernes Santo y de guardar la abstinencia de comer carne todos los viernes de este Tiempo Litúrgico, el Arzobispo insistió en la oportunidad de recibir el sacramento de la penitencia para disponernos a experimentar la conversión del corazón propia de este tiempo: "además de ser este sacramento un acto de humildad, de conversión, hacia el que nuestros contemporáneos tienen poco aprecio es, sobre todo, la acción reconciliadora, de perdón y de gracia restauradora, de la Trinidad santa en nuestras vidas".

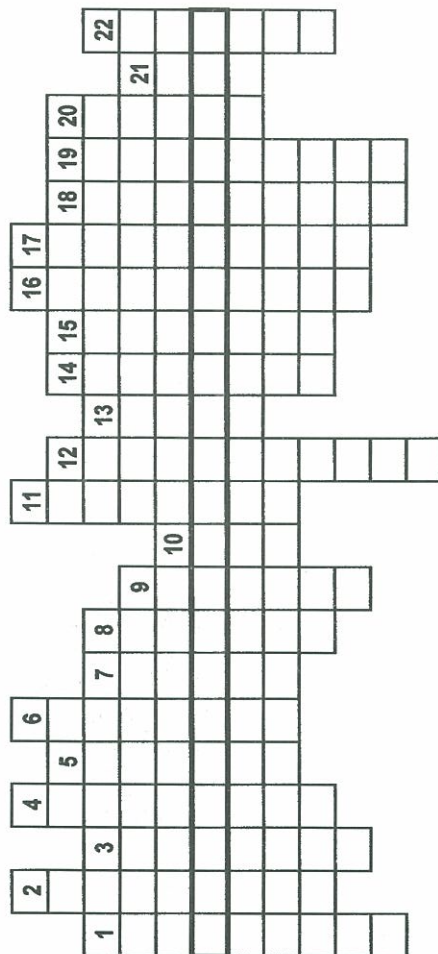
Nos pidió monseñor Cañizares en su Carta Pastoral a los católicos granadinos que, libres de complejos, sepamos comportarnos siempre de acuerdo con nuestra vocación de hijos de Dios "no vivir como viven todos, no sentirnos tranquilos en acciones dudosas, ambiguas o malas por el mero hecho de que otros hacen lo mismo; comenzar a ver la propia vida con los ojos de Dios". Para el Arzobispo la Cuaresma es un tiempo de conversión. Convertirse significa buscar un nuevo estilo de vida dejar que Cristo viva con nosotros, salir de la autosuficiencia, tener la humildad de entregarse al amor de Dios.

También este tiempo de Cuaresma es una ocasión propicia de acercarse a quienes constituyen una opción preferencial dentro de la Iglesia: los pobres. "Mediante esta opción, se testimonia el estilo de amor de Dios, su providencia, su misericordia y, de alguna manera, se

siembran todavía en la historia aquellas semillas del Reino de Dios que Jesús mismo dejó en su vida terrena atendiendo a cuantos recurrían a Él para toda clase de necesidades espirituales y materiales".

Finalizó su Carta Pastoral de Cuaresma el arzobispo haciendo una llamada a la reconciliación entre todos los hombres: "El mandato de Jesús no deja lugar a dudas: no sólo quien provoca la enemistad, sino también quien la padece debe buscar la reconciliación. El cristiano debe buscar la reconciliación. El cristiano debe buscar la paz aún cuando se sienta víctima de aquel que le ha ofendido y golpeado injustamente. El Señor mismo ha obrado así".

Por tanto, hemos de valorar el sentido de nuestra Cuaresma, ver si realmente cumplimos con las expectativas que nos habíamos planteado para ese tiempo y analizar si realmente lo hemos usado como ese tiempo de conversión, esto es, orientarse hacia la cruz, porque el que sabe de cruz, sabe de Amor y sabe de Luz.



Resuelve el crucigrama y en la línea enmarcada aparecerá el nombre de las personas que tocan el tambor en Baena

1. Atril grande donde se pone el libro para cantar en las Iglesias 2. Tela, algunas veces, enriquecida con bordados que cubren la parte inferior de las parihuelas hasta el respiradero 3. Publicación que editan las cofradías con vínculo informativo 4. En las manos representa al apóstol S. Bartolomé por haber sido martirizado con este arma 5. Color litúrgico que significa pureza 6. Cofrade que tiene a su cargo llevar la Cruz Gula 7. Figura que según el Apocalipsis representa a San Mateo 8. Pastillas sintéticas que se utilizan para quemar el incienso en los incensarios 9. Apunte de dibujo sobre papel o barro de la obra que se desea realizar 10. Manera que en la antigüedad se llamaba a la galleta de una vara insignia 11. Acción de llevar la parihuela con sacos de arena en lo alto 12. Momento en el que el final del cortejo queda retrasado 13. Ceñidor de lino o lana, que usaban los ebreos para ceñirse la túnica, cuyos remates caían sueltos a lo largo de las piernas 14. Formato de hierro o aluminio que tiene la función de sujetar el manto de las Dolorosas 15. Nombre con el que se conoce a la Hermandad de Jesús de la Humildad 16. Manera en que, en la antigüedad, era llamado el cofrade de luz 17. Aparato creado en 1978 que sirve para tallar a los costaleros 18. Reglas que tienen fuerza de ley 19. Doctrina de Jesucristo 20. Tablero que remata el capitel de una columna 21. Derecho que tienen los cofrades para manifestarse en un cabildo 22. Uno de los dos condenados que murieron con Jesús, conocido por el Mal Ladrón